

Entrevista al *Dr. Horacio Mario Valente*

DR. OSCAR CAPURRO^a

Nacido el 28/5/1919 y contando en la actualidad con 96 años de edad, mantiene vívida la memoria en general y en especial de su querido Hospital de Niños.

Conoció este Hospital a la edad de 5 años cuando a raíz de un panadizo en el dedo índice fue atendido en el Servicio Consultorios Externos de Cirugía practicándosele un drenaje logrando así solucionar la infección (en esa época que no había antibióticos)...

En aquellos tiempos siendo estudiante Valente realizaba el aprendizaje a través de la concurrencia en diferentes servicios: en 1943 fue practicante de vacunas y desde 1945 a 1947 concurre "full time" como practicante interno del Hospital Durand. El jefe de Clínica de dicho Hospital lo contacta con el Dr. Maggi, jefe de la Unidad 1 del Hospital de Niños R. Gutiérrez que en esos tiempos pertenecía a la Sociedad de Beneficiencia (años más tarde dependería de la Municipalidad de Buenos Aires, actualmente CABA).

Recuerda también a compañeros y colegas de "La 1": Vecchio, Cadri, Canesa, Favero, siendo su jefe de Sector el Dr. Carlos Joaquín García Díaz quien con el tiempo fue Director eminente del Hospital, Secretario de Salud Pública y asimismo gestor de la Revista *Medicina y Sociedad*, un ejemplo para los jóvenes de aquella época y las siguientes...

El Dr. Valente recuerda que después de la Segunda Guerra Mundial se desarrollaron notables avances relacionados con nuevas posibilidades terapéuticas. Así surge la penicilina, que fue usada por primera vez en Argentina en el servicio del Hospital de Cirugía (cuyo Jefe era el Dr. Vogliano).



La morbilidad y mortalidad por epidemias eran elevadas en aquellos tiempos y estaban vinculadas a patologías infecciosas ocasionando graves epidemias por sarampión, parotiditis, varicela; coqueluche, tuberculosis, tétanos, difteria, etc., pues aún se desarrollaba una baja cobertura para las enfermedades que tenían "Vacunas".

Las meningitis tuberculosas hacían estragos y solo con la aparición de la Estreptomicina, la Isonicotil hidracina (Nicotibina NR) y el Paraaminoinosalicilico (PAS) mejora la morbilidad de esta patología.

Recuerda un niño español exiliado como tantos de la horrenda guerra civil de ese entonces, que sobrevivió a la meningitis en este hospital y luego se graduó de médico en la UBA; el tiempo disolvió el nombre del paciente en el olvido...

Más adelante los enfermos de Meningitis TBC eran estudiados y sometidos a Neumoencefalografía y medicación intractecal con drogas antituberculosas ...algunos colegas como la Dra. Darò y el Dr. López Rovarella fueron, más tarde, maestros en la implementación de estos estudios y terapias, que luego se concentraron en un Área de la Unidad 4.

En 1956, La Epidemia Poliomiéltis se ensaña con Buenos Aires y el resto del país, recuerda el Dr. Valente que envió a sus hijos a las afueras de Mar del Plata para tenerlos aislados; la población pintaba con cal los cordones de la vereda y colgaba bolsitas de alcanfor en el cuello de los niños como recurriendo a la magia ante tanto dolor. A la sazón el Dr. Alberto Torres de Unidad 15 pierde una hijita ...internada en el hospital.

El Hospital nombra para ese entonces a los Dres. Damonte y Seoane a cargo del área de Infecciosas y la Sala 1 fue designada para colaborar contra la epidemia, recuerda el Dr. Valente de aquellos tiempos, el ruido per-

a. Editor en Jefe Revista HNRG.

manente de los pulmotores donde se asistía a los pacientes con compromiso respiratorio. Algunos estudiantes que realizaban el Servicio Militar eran enviados a colaborar como fue el caso de Eduardo Lorenzo –luego Borocotó hijo– y Carlos Nochetto, que más tarde ingresaron a este hospital.

Los hermanos Díaz Bobillo trabajaban incansablemente en la sala 4, hoy Unidad 5.

Recuerda al Dr. Maggi, Jefe de “La 1” como un maestro bondadoso y hábil docente. También a esa sala concurría un joven médico que retornaba de cumplir una Beca en EE.UU., y que habría de cambiar la Pediatría del siglo XX: el Doctor Carlos Gianantonio.

El jefe de la sala apoya a Gianantonio con la colaboración de los Dres. J. Capurro, H. Vechio, M. Roccatagliata, F. Matera, J. Esquenazi y M. Urcovich, entre otros que apoyan a Gianantonio con sus ideas innovadoras y allí comienza a desarrollarse la residencia en el Hospital...

De la Unidad 1 también recuerda la colaboración de diferentes especialistas como la Dra. B. Metz, cardióloga y el Dr. Bardi, Jefe de Radiología, una persona afable y bondadosa; ambos se integraban a los pases de Sala.

Posteriormente al Dr. Maggi asume la Jefatura de la 1 el Dr. José Raúl Vázquez, gran organizador y Prof. de la Cátedra de Pediatría, además normatizó la atención de los pacientes y propuso la extensión del conocimiento a las provincias (Jujuy y Neuquén fueron las primeras) que recibieron a los médicos del Niños en un intercambio permanente de profesionales docentes.

Las unidades contaban además con personal de mantenimiento propio del hospital en los diferentes oficios: electricistas, plomeros, carpinteros; etc., formaban una pléyade de colaboradores para la atención de los pacientes.

Las Hermanas de Caridad “Del Huerto” se encargaban de la provisión de ropa y el consuelo de los niños y sus madres.

El ingreso de las madres a las salas por la gestión del Prof. Florencio Escardó como binomio madre-hijo, también fue posible gracias a los aportes de las especialidades de psicología y sociología en las nuevas ideas del cuidado de los niños.

Recuerda el Dr. Valente en forma especial a su entrañable amigo el Dr. Jorge Duffau de la unidad 7 y luego jefe de la 5; con él aun siendo ya jubilados siguieron concurriendo semanalmente a la unidad 5.

Existió una amistad de años que perdura con la familia Duffau; la Sra. Beatriz Duffau e hijos recuerda Valente uno a uno los logros de su amigo Jorge dedicado a la clínica y en especial de la Dermatomiositis, libro de consulta, ya que fue pionero en el estudio de esa patología. El doctor Valente recibió distintos premios: Premio Centeno de la Facultad de Medicina UBA por investigación en Dermatomiositis; Premio Jorge Capurro de la Sociedad Argentina de Pediatría por Poliomiocitis y Dermatomiositis; Premio Juan C Navarro de la Academia de Medicina por diferentes aspectos de la misma patología editando luego el libro sobre Dermatomiositis y Polimiosis en colaboración con los doctores Zocchi, Roccatagliata, Melemestein, Díaz, Seoane y el Lic. Magallón; ofrece de todo esto un recuerdo imborrable...



De izquierda a derecha: H. Valente, J. Capurro, H. Vechio y A. Dimena